



V. Audiencias y ciberconsumo crítico

La divulgación científica: Retos y oportunidades de la comunicación

Scientific dissemination: Communication challenges
and opportunities

Macarena Parejo-Cuéllar

Universidad de Extremadura, España
macarenapc@unex.es

Patricia de-Casas-Moreno

Universidad de Extremadura, España
pcasas@unex.es

Heleny Méndiz-Rojas

Universidad Católica del Norte, Chile
hmendiz@ucn.cl

Resumen

Científicos y periodistas se han convertido en prosumidores del conocimiento, promoviendo la alfabetización mediática y científica en el acceso a la información especializada. En este nuevo ecosistema digital, la e-ciudadanía cada vez demanda más información y los expertos en la materia se ven obligados a adquirir nuevas competencias. En este punto, es necesario reflexionar acerca de cómo está cambiando el contexto mediático de la información pública de la ciencia y abordar los dilemas que plantea. Este repaso permite observar la necesidad de crear modelos de comunicación estratégicos de divulgación científica como base de democratización de una sociedad crítica y emancipadora.

Abstract

Scientists and journalists have become prosumers of knowledge, promoting media and scientific literacy in access to specialized information. In this new digital ecosystem, e-citizens increasingly demand more information and subject matter experts are forced to acquire new skills. At this point, it is necessary to reflect on how the media context of public reporting of science is changing and to address the dilemmas it poses. This review shows the need to create strategic communication models for scientific dissemination as a basis for the democratization of a critical and emancipatory society.

Palabras clave / Keywords

Alfabetización científica; alfabetización mediática; acceso información; periodismo; divulgación científica; e-ciudadanía.

Scientific literacy; media literacy; information access; journalism; scientific dissemination; e-citizenship.

1. La alfabetización científica y la educación ciudadana ante la información pública

En la actualidad, el ciudadano se ha incorporado, de forma proactiva, a la construcción del conocimiento como fórmula para comprender el proceso de la investigación. Como indican Delicado et al. (2021), «los esfuerzos para aumentar la alfabetización científica -enseñando-ciencia al público, se han sustituido gradualmente por iniciativas, que promueven el diálogo entre la comunidad científica y la ciudadanía».

Sin duda, la comprensión pública de la ciencia es considerada como uno de los valores intrínsecos de las sociedades democráticas (Blanco-López, 2017). De este modo, es necesario la reelaboración del conocimiento científico oficial y alfabetizar a la ciudadanía en dicha materia.

Por lo tanto, la finalidad de la alfabetización será desarrollar en cada uno de los individuos la capacidad para que pueda actuar y participar de manera autónoma, culta y crítica frente a la sobreexposición de información (Area-Moreira & Pessoa, 2012). Por su parte, atendiendo al concepto de alfabetización científica, según Cofré et al. (2015), el ser humano debe ser capaz de aplicar el conocimiento de una manera didáctica efectiva. Además, debe atender al dominio de la disciplina, así como conocer las diferentes metodologías de evaluación con el fin de adquirir un alto grado de reflexión y pensamiento crítico.

Cada vez son más los países que apuestan por ofrecer una amplia oferta de actividades vinculadas con el conocimiento, donde con el fin de reforzar la adquisición de habilidades y desarrollo de la alfabetización científica, anteriormente citada. En este tipo de acciones es donde se propicia la interacción con el público, favoreciendo el empoderamiento «para aprovechar los potenciales identificados de habilidades digitales, colaboración y producción de contenidos», además de contribuir a un cambio social y democratizar la comunicación desde la reforma mediática (Lemus-Pool et al., 2021).

De hecho, quizás este es el motivo por el cual sigue en aumento el interés por la ciencia. Así lo pone de manifiesto la última encuesta de percepción social realizada por la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología (FECYT, 2021). Este estudio revela que una de cada siete personas (14%) expresa, de manera espontánea, interés por los temas de ciencia y tecnología y el 61% de la población usa Internet para acceder e informarse sobre dicha temática, principalmente a través de las redes sociales. Esta proporción aumenta significativamente entre los más jóvenes, llegando hasta el 80% y el 78%, entre quienes tienen de 15 a 24 años y de 25 a 34 años, respectivamente.

En suma, este avance supone una gran oportunidad de acercamiento del conocimiento, pero a la vez una enorme responsabilidad y un reto para los transmisores de contenido, fundamentalmente para periodistas y científicos. De ahí que, en este trabajo, nos planteemos analizar cómo está cambiando el contexto mediático propiciado por las nuevas tecnologías, así como reflexionar acerca de los dilemas, que plantea esta nueva forma de comunicación en escenarios, donde se debe buscar no moldear la opinión pública sin más, sino velar por la educación en las audiencias.

2. Nuevos retos de la ciencia en el nuevo ecosistema digital informativo

Una de las grandes problemáticas es que la comunicación científica, como especialidad, no ha sido, ni sigue siendo, una constante en los medios de comunicación. El periodismo científico tuvo su inicio en EE. UU en 1920 (Domínguez, 2013). En España es en los años ochenta cuando vive un periodo de apogeo con suplementos de ciencia (Escobar & Cuervo, 2008). Se desconoce exactamente el surgimiento del periodismo científico en América Latina. Moreira y Massarani (2002) registran las primeras notas de ciencia en diarios como *O Patriota* en Brasil en 1813. Sin embargo, la situación hoy es muy diferente, como consecuencia de la crisis que vive la profesión y que no observa en la ciencia un nicho publicitario.

Atendiendo a las palabras de Muñoz (2020) en cuanto a la difusión en portales digitales, nuevas pantallas y redes sociales, quien indica que, ante el reto de informar, en el contexto de una de las mayores crisis sanitarias producida por la COVID-19, «se ha notado muchísimo la diferencia entre el periodismo científico profesional y la cantidad de gente que ha escrito sobre el tema sin tener mucha idea». Esto se debe, entre otras cuestiones, al proceso de sobrecarga de los mass media, con redacciones saturadas, escasos recursos y responsabilidades multitarea (Rovira et al., 2015; FECYT, 2021). Como consecuencia de ello, Revuelta (2018) habla de evolución y revolución en este nuevo ecosistema generado por las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). Además, apunta a la comunicación científica y a un cambio en las dinámicas y canales de acceso a la información de los e-ciudadanos, muchas veces condicionados por el «filter bubble» o estado de aislamiento intelectual (Sánchez-Holgado et al., 2021).

La hiperconectividad actual, conocida como cultura participativa, ha fomentado fenómenos informativos de gran calado como el periodismo ciudadano. Las redes sociales han transformado el modo de acceder y consumir información, obligando a los medios tradicionales a asumir el rol de creadores de contenidos multimodales con la finalidad de alcanzar a su público objetivo (Jaramillo-Dent et al., 2020). En este sentido, la UNESCO (2021) apunta a que la ciudadanía debe estar dotada de prácticas, que les permita acceder, crear y manipular los medios, tanto analógicos como digitales. La alfabetización mediática y digital se ha convertido en una práctica necesaria, regulando los currículos docentes. Es, en este nuevo entorno, donde puede llegar a tener el mismo peso la voz experta de aquella que no lo es (De-Semir, 2015), y esto preocupa a científicos y también a los profesionales de los medios de comunicación desde hace ya años. Por otro lado, los periodistas precisan de mayores capacidades en alfabetización científica y los investigadores de alfabetización mediática y digital, lo que les lleva a una falta de entendimiento en cuanto a ritmos y dinámicas de trabajo (Rasmus-Kleis et al., 2020). Vallejos-Gancedo (2021: 2) atiende a señalar que «los científicos y periodistas se necesitan unos a otros». Así, los investigadores están encontrando nuevos nichos para comunicar la ciencia, utilizando una amplia gama de medios on-line (por ejemplo, como Twitter, Facebook, TikTok, Blogs, por ahora. De esta manera, permiten desarrollar diversas estrategias, desde los términos alfabetización científica y comprensión pública al entendimiento público de la ciencia, mejor conocido como «Public Understanding of Science» o «PUS» (por sus siglas en inglés) (Vásquez-Guevara, 2021).

3. Científico vs. periodista: Responsabilidad y ética comunicativa

El objeto de la divulgación científica se ha visto desplazado de una función particular y específica, a otra caracterizada por su función transversal y de carácter social. En consecuencia, se entiende que la divulgación forma parte indispensable del entramado social, considerando que el fomento del espíritu formativo, la transferencia investigadora y el espíritu crítico se convierten en sustancia de enorme trascendencia en la actualidad y responsabilidad de todos los actores (Vivas et al., 2018).

Ante este nuevo panorama, el periodismo científico está en crisis, pero es poco probable que sea reemplazado por la autopresentación pública de la ciencia (Hans, 2013). Ahora bien, son muchos los retos que plantea la profesión para dar el papel que le corresponde en la transmisión del conocimiento (Badenschier & Wormer, 2012). En este aspecto, Calvo (2006) habla de que, los medios, en general, y el periodismo científico en particular, «están llamados a realizar, junto con el sistema educativo, un esfuerzo gigantesco de instrucción prospectiva, y en una escala sin precedentes hasta ahora y con un objetivo bellamente precisado por el profesor Federico Mayor Zaragoza: Evitar el estado de ignorancia informada».

Es preciso apreciar que, es posible, que la pandemia haya sacado a la luz lo que ya vaticinaban Cassany et al. (2017: 9), quienes definían al periodista científico como «uno de los principales responsables en la cadena de transmisión de toda noticia de carácter científico». No obstante, advertían que los propios profesionales no recibían la especialización necesaria (Moreno-Castro & Gómez-Mompart, 2002). La formación en periodismo científico desde la perspectiva del sistema de I+D+i ha presentado históricamente ciertos desajustes «por lo tanto, cabría otorgar mayor presencia al sistema científico nacional en los grados en Periodismo» (Meneses & Rivero, 2017: 107).

La investigadora en comunicación de la ciencia, Brossard (2013) ha destacado cómo importantes comunicadores científicos norteamericanos han pasado de los grandes medios convencionales a los blogs de ciencia o a fuentes disponibles únicamente a través de Internet. Según la autora, el 16 % de los científicos escribía en un blog al menos una vez al mes sobre temas relacionados con su línea de investigación, y casi uno de cada cinco publicaba sobre su investigación en la plataforma de microblogging Twitter. Estas cifras tan reveladoras muestran un cambio de actitud cultural en las actividades de comunicación pública de la comunidad científica. Ciertamente, los científicos jóvenes tienden a apoyar la comunicación directa con el público no especializado, lo cual confirma el mencionado cambio cultural.

No obstante, en este nuevo entramado unos y otros comparten ciertos cometidos. Y es que ambos deben practicar la «Infopedagogía» (Calderón-Rodríguez, 2021), ayudando a buscar la verdad y hacerla accesible para el público. El nuevo transmisor de conocimiento debe cumplir, periodista o científico, una triple función. Por un lado, una función divulgadora, que transmita y hace haga comprensible el contenido de la ciencia; por otro, de intérprete, que precisa precisando la significación de los descubrimientos y explicando el presente y el futuro de la ciencia y la tecnología; y por último, una función de control, para vigilar, en nombre del público vinculado a su medio informativo, que las decisiones políticas se sirvan del cono-

cimiento científico y del desarrollo tecnológico para promover la calidad de vida y enriquecer culturalmente al pueblo (Cazaux, 2021).

4. Discusión y conclusiones

Los datos expuestos a lo largo de este trabajo evidencian un claro cambio de actitud hacia la comunicación de la ciencia (Claessens, 2008). Máxime en estos momentos, cuando el mundo está viviendo una crisis sanitaria sin precedentes como consecuencia de la irrupción en nuestras vidas de la COVID-19 (Mayo-Cubero, 2020). Ahora más que nunca es preciso alinear las estrategias de comunicación con los objetivos y resultados de la Ciencia, pero la misma debe ser trazada de inicio a fin, de forma coordinada por todos los transmisores del conocimiento.

La comunicación y divulgación de la ciencia debe abandonar el antiguo paradigma ciencia-sociedad vertical, que jerarquiza a sus protagonistas para plantear, a través de la propia experiencia investigadora, la denominada ciencia ciudadana, un modelo horizontal de convivencia y participación. En esta nueva etapa, el ciudadano se convierte en emisor y gestor de contenido científico, gracias a la adquisición de las pertinentes competencias desarrolladas a través de la alfabetización científica, mediática y digital. Esto supone la implicación y el aprendizaje de estos últimos en un proceso de transformación de roles, tareas y procedimientos, gracias al contexto digital, con el objetivo de mejorar el manejo de la información científica. Por tanto, es imprescindible crear desde la comunicación científica modelos estratégicos que fomenten el microcontenido para la apropiación significativa de las competencias intelectuales, sociales y éticas necesarias para interactuar con la información y para recrearla de un modo crítico y emancipador, para saber entender la ciencia.

En esta encrucijada, donde se torna fundamental el trabajo y la sinergia entre el comunicador y el científico, parece cada vez más necesaria una propuesta similar a la que Davies (2000) denominó «estructura cognitivo-reflexiva sobre la información» en la que el comunicador diseñe su relato, no solo teniendo en cuenta la información, sino la posibilidad de que dicha información genere un debate que prescinda de la lógica reflexión y que se difumina en planteamientos intencionados y espurios. Massarani et al. (2012) afirman que si se desea hacer un periodismo científico de calidad y de relevancia para la sociedad «urge conocer nuestros públicos y qué sentido producen ante el material que vehiculamos. Es urgente, por lo tanto, diseñar estrategias amplias para llenar este vacío».

Apoyos

Con el apoyo del Proyecto de Investigación «Estrategias de traslación mediática para información pública sobre calidad del aire en Extremadura» (proyecto financiado por la Junta de Extremadura, Fondo Europeo de Desarrollo Regional, con referencia IB20081).

Referencias

Area-Moreira, M., & Pessoa, T. (2012). From solid to liquid: New literacies to the cultural changes of Web 2.0. [De lo sólido a lo líquido: Las nuevas alfabetizaciones ante los cambios culturales de la Web 2.0]. *Comunicar*, 38, 13-20. <https://doi.org/10.3916/C38-2012-02-01>

- Badenschier, F. & Wormer, H. (2012). Issue selection in science journalism: Towards a special theory of news values for science news? In S. Rödder, M. Francen & P. Weingart (Eds.), *The sciences' media connection: Public communication and its repercussions* (pp. 59-85). Springer. https://doi.org/10.1007/978-94-007-2085-5_4
- Blanco-López, Á. (2017). Relaciones entre la educación científica y la divulgación de la ciencia. *Revista Eureka sobre Enseñanza y Divulgación Ciencias*, 2, 70-86. http://doi.org/10.25267/Rev_Eureka_ensen_divulg_cienc
- Brossard, D. (2013). Ciencia, público y nuevos medios. Reflexión sobre el presente y el futuro de la divulgación científica. *Métode*, 4, 193-197. <http://doi.org/10.7203/metode.80.3123>
- Calderón-Rodríguez, P. (2021). *La alfabetización mediática y la educación en la sociedad del conocimiento*. El Boceador. <https://bit.ly/3J8zNdc>
- Calvo, M. (2006). *La ciencia como material informativo: Relaciones entre el conocimiento y la comunicación, en beneficio del individuo y la sociedad*. CIEMAT. <https://bit.ly/3liueJl>
- Cassany, R., Cortiñas, S., & Elduque, A. (2018). Communicating science: The profile of science journalists in Spain. [Comunicar la ciencia: El perfil del periodista científico en España]. *Comunicar*, 55, 09-18. <https://doi.org/10.3916/C55-2018-01>
- Cazaux, D. (2021). ¿Quién debe comunicar la ciencia? *Razón y Palabra*. <https://bit.ly/3peTckZ>
- Claessens, M. (2008). European trends in science communication. In D. Cheng, M. Claessens, T. Gascoigne, J. Metcalfe, B. Schiele, S. Shi (Eds), *Communicating Science in Social Contexts* (pp. 27-38). Springer. https://doi.org/10.1007/978-1-4020-8598-7_2
- Cofré, H., González-Weil, C., Vergara, C., Santibáñez, D., Ahumada, G., Furman, M., Podesta, M. E., Camacho, J., Gallego, R., & Pérez, R. (2015). Science Teacher Education in South America: The Case of Argentina, Colombia and Chile. *Journal of Science Teacher Education*, 26(1), 45–63. <https://doi.org/10.1007/s10972-015-9420-9>
- Davies, P. (2000). Approaches to evidence-based teaching. *Medical Teacher*, 22(1), 14-21. <https://doi.org/10.1080/01421590078751>
- De-Semir, V. (2015). Decir la Ciencia. Universidad de Barcelona.
- Delicado, A., Rowland, J., Vengut-Climent, E., Mendoza-Poudereux, I. & Gaston, E (2021). Consultas públicas sobre comunicación científica. *Métode* 1(108), 74-81. <https://bit.ly/3p8fYLe>
- Domínguez, S. (2013). ¿Ítems Politémicos o Dicotómicos? Un estudio empírico con una escala unidimensional. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, 5(3), 30-37. <https://doi.org/10.32348/1852.4206.v5.n3>
- Escobar, J. & Cuervo, Á. (2008). Validez de contenido y juicio de expertos: una aproximación a su utilización. *Avances en Medición*, 6, 27-36. <https://bit.ly/3yg7ViX>
- FECYT (Ed.) (2021). Encuesta de Percepción Social de la Ciencia y la Tecnología. <https://bit.ly/3EdeWC8>
- Hans, P. (2013). Gap between science and media revisited: Scientists as public communicators. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 110(3), 14102-14109. <https://doi.org/10.1073/pnas.1212745110>
- Jaramillo-Dent, D., Vizcaíno-Verdú, A., de-Casas-Moreno, P., & Baldallo-González, C. (2020). *Instagramming: temas, tópicos y tendencias*. Octaedro. <https://bit.ly/3umKu6f>
- Lemus-Pool, M.C., Bárcenas-Curtis, C., & Gómez-Issasi, J.A. (2021). Jóvenes y tecnologías digitales. Diagnóstico del uso y apropiación de plataformas digitales en la zona conurbada del sur de Tamaulipas. *CienciaUAT*, 14(2), 87-103. <https://doi.org/10.29059/cienciauat.v14i2.1359>
- Massarani, L., Amorim, L., Montes-de-Oca, A. (2012). Periodismo científico: Reflexiones sobre la práctica en América Latina. *Chasqui*, 120. <https://doi.org/10.16921/chasqui.v0i120.530>
- Mayo-Cubero, M. (2020). News sections, journalists and information sources in the journalistic coverage of crises and emergencies in Spain. *Profesional de la Información*, 29(2), 1-12. <https://doi.org/10.3145/epi.2020.mar.11>
- Meneses, M.D. & Rivero, Y. (2017). La formación en periodismo científico desde la perspectiva del sistema nacional de I+D+i: el caso español. *Cuadernos.info*, 41, 107-122. <https://doi.org/10.7764/cdi.41.1145>
- Moreira, I., & Massarani, L. (2002). Aspectos históricos da divulgação científica no Brasil. *Ciência e público: Caminhos da divulgação científica no Brasil*, 1, 43-62. <https://bit.ly/3P0RcH3>

-
- Moreno-Castro, C., & Gómez-Mompart, J. (2002). Science and technology in journalists training. [Ciencia y tecnología en la formación de los futuros comunicadores]. *Comunicar*, 19, 19-24. <https://doi.org/10.3916/C19-2002-04>
- Muñoz, M. (2020, June 27). En el periodismo científico tenemos una regla de oro: no dar falsas esperanzas. *Cuarto Poder*. <https://bit.ly/3pe00PJ>
- Rasmus-Kleis, N., Fletcher, R., Newman, N., Scott Brennen J., & Howard, P. (2020, April 18). Navegando la «infodemia»: Así consume y califica las noticias y la información sobre el coronavirus la gente en seis países. *Reuters Institute. University of Oxford*. <https://bit.ly/30LINnx>
- Revuelta, G. (2018). Journalists vision of the evolution of the (metaphorical) ecosystem of communication on health and biomedicine. *Profesional de la Información*, 28(3). <https://doi.org/10.3145/epi.2019.may.10>
- Rovira, S.C., Lazcano-Peña, D., & Sorribes, C. P. (2015). Periodistas científicos y efectos de la crisis sobre la información deficiencia: ¿Hacia dónde va la profesión? Estudio del caso español. *Panace*, 16(42), 142-150. <https://bit.ly/3nAQnJp>
- Sánchez-Holgado, P., Arcila-Calderón, C., & Frías-Vázquez, M. (2021). El papel de los y las periodistas españoles ante la comunicación de la ciencia de datos en medios en línea. *Prisma Social*, 32, 344–375. <https://bit.ly/3nyigSj>
- UNESCO (Ed.) (2021). *La Alfabetización mediática e informacional*. <https://bit.ly/3GZif1A>
- Vallejos-Gancedo, K. (2021). Periodistas especializados para una correcta divulgación científica. Biología online. *Revista de divulgación de la Facultat de Biología*, 10(1), 1-2.
- Vásquez-Guevara, D. H. (2021). Ciencia para Todos: Guías para superar los Desafíos de la Comunicación Científica en Casos de Comunicación de la Salud. *Fonseca, Journal of Communication*, 22, 119-133. <https://doi.org/10.14201/fjc-v22-22148>
- Vivas, A., Parejo, M., & Martín, D. (2018). *Divulgación científica y función social en las universidades*. Ediciones Pirámide. <https://bit.ly/3P4zoeh>

REDES SOCIALES Y CIUDADANÍA

CIBERCULTURAS PARA EL APRENDIZAJE

Editores

Ignacio Aguaded
Arantxa Vizcaíno-Verdú
Ángel Hernando-Gómez
Mónica Bonilla-del-Río

REDES SOCIALES Y CIUDADANÍA: CIBERCULTURAS PARA EL APRENDIZAJE

Colección *Redes sociales y ciudadanía*
N. 2 *Ciberculturas para el aprendizaje*
Primera Edición, octubre 2022

Editores

Ignacio Aguaded
Arantxa Vizcaíno-Verdú
Ángel Hernando-Gómez
Mónica Bonilla-del-Río

Comité Científico

Dr. Ángel Hernando-Gómez
Dr. Octavio Islas
Dra. Paula Renés-Arellano
Dr. Abel Suing
Dr. Marco López-Paredes
Dr. Diana Rivera-Rogel
Dr. Julio-César Mateus
Dr. Osbaldo Turpo-Gebera
Dra. Patricia de-Casas-Moreno
Dr. Antonio-Daniel García-Rojas
Dra. Natalia González-Fernández
Dra. Antonia Ramírez-García
Mg. Sabina Civila
Mg. Rigliana Portugal
Mg. Mónica Bonilla-del-Río
Mg. Arantxa Vizcaíno-Verdú
Mg. Odiel Estrada-Molina

Grupo
Comunicar
Ediciones

AlfaMed
●●●●●●●●●●●●●●●●●●●●



Esta publicación no puede ser reproducida, ni parcial ni totalmente, ni registrada en/o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni formato, por ningún medio, sea mecánico, fotocopiado, electrónico, magnético, electroóptico o cualquier otro, sin el permiso previo y por escrito de la editorial.

Patrocinan



Universidad
de Huelva

Depósito Legal: H 325-2022
ISBN: 978-84-937316-9-4
ISSN 2952-1629
DOI: <https://doi.org/10.3916/Alfamed2022>

DERECHOS RESERVADOS © 2022 de esta edición:

Grupo Comunicar Ediciones
Mail box 527. 21080 Huelva (España)
Administración: info@grupocomunicar.com
Director: director@grupocomunicar.com
www.grupocomunicar.com

Diseño: *Arantxa Vizcaíno-Verdú*
Traducción inglés: *Emily Rookes*

Impreso en *Estigraf*, Madrid (España)



Este trabajo se ha elaborado en el marco de Alfamed (Red Euroamericana de Investigación en Competencias Mediáticas para la Ciudadanía), con el apoyo del Proyecto I+D+i (2019-2021), titulado «Youtubers e Intagrammers: La competencia mediática en los prosumidores emergentes», con clave RTI2018-093303-B-I00, financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades de España y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER), y del Proyecto I+D+i (2020-2022), titulado «Instagrammers y youtubers para el empoderamiento transmedia de la ciudadanía andaluza. La competencia mediática de los instatubers», con clave P18-RT-756, financiado por la Junta de Andalucía en la convocatoria 2018 (Plan Andaluz de Investigación, Desarrollo e Innovación, 2020) y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER).



Con el sugerente título de «Redes sociales y ciudadanía. Ciberculturas para el aprendizaje» presentamos en este texto una ingente obra colectiva de investigaciones, propuestas, reflexiones, estudios y proyectos en el emergente ámbito de la educación mediática.

Con 151 capítulos de 298 autores únicos se ofrece una panorámica general en un mundo postpandemia global con un análisis poliédrico del complejo entramado educocomunicativo que vivimos. Educadores, comunicadores y educocomunicadores, así como profesionales de los más diversos ámbitos de las ciencias sociales abordan aproximaciones complejas, apegadas a la práctica, sobre la sociedad actual, no solo haciendo una radiografía, más o menos amplia, sino también realizando propuestas educocomunicativas que mejoren los parámetros de convivencia con los medios.

Presentamos en el texto aportaciones de 17 países euroamericanos, que conforman la Red de investigadores Alfamed con un amplio número de trabajos: Perú (104), España (59), Ecuador (25), Brasil (23), México (21), Chile (18), Colombia (18), Bolivia (5), Italia (4), Costa Rica (4), Cuba (4), Argentina (4), Paraguay (3), Portugal (2), República Dominicana (2), Uruguay (1), y Eslovaquia (1).

Esta obra enciclopédica que conforma la tercera de la Colección Alfamed del Grupo Comunicar Ediciones se subdivide en siete grandes bloques temáticos: I. Prosumers (Instagrammers, youtubers y tiktokers), II. Redes sociales y escuela, III. Ciberciudadanía, ética y valores, IV. Alfabetización mediática y formación de profesores, V. Audiencias y ciberconsumo crítico, VI. Democratización y comunicación alternativa, y VII. Nuevas tendencias: fake news, datificación...



Grupo
Comunicar
Ediciones

AlfaMed



Universidad
de Huelva